

ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN	2
2. CONTEXTO SOCIO–HISTÓRICO	3
3. EL REALISMO	
3.1 ORIGEN	4
3.2 CARACTERÍSTICAS	5
3.3 AUTORES Y OBRAS REPRESENTATIVAS.....	6
4. EL NATURALISMO	
4.1 ORIGEN	7
4.2 CARACTERÍSTICAS	8
4.3 AUTORES Y OBRAS REPRESENTATIVAS	9
5. AUTORES DESTACADOS A FINALES DEL SIGLO XIX	10
6. CONCLUSIÓN	14
7. BIBLIOGRAFÍA	15

1. INTRODUCCIÓN

Durante la segunda mitad del siglo XIX, destacaron dos géneros literarios; el Realismo y el Naturalismo.

Estos dos géneros se parecen tanto que casi llegan a confundirse, puesto que muchos autores, en sus novelas, utilizan rasgos de ambos géneros, llevando a la confusión de qué autor pertenece a qué movimiento.

Incluso muchas veces esta confusión lleva a que se utilicen los términos del Naturalismo y del Realismo indistintamente.

Aunque estos movimientos surgieron en Francia, en este trabajo me voy a limitar a la influencia que tuvieron en España.

En realidad tal y como se vivieron en nuestro país, no se podría hacer una clasificación de autores realistas y naturalistas, porque muchos de los escritores destacados en esta época forman parte de ambas corrientes, o al menos utilizan recursos de las dos tendencias, como es el caso de Galdós, que destacó en los dos movimientos.

El Naturalismo no tuvo tanta importancia en España como el Realismo. Muchos autores no se pueden denominar, ni siquiera, naturalistas del todo, porque son contrarios a muchas ideas del movimiento. Por ejemplo Emilia Pardo Bazán, a pesar de ser defensora del Naturalismo, es completamente contraria al anticlericalismo, idea clara en el Naturalismo.

2.CONTEXTO SOCIO–HISTÓRICO

Tanto el realismo como el naturalismo son movimientos ocurridos a mediados del siglo XIX.

El período en el que destacaron fue una época inestable:

- En Europa distintos movimientos revolucionarios lograron la erradicación del absolutismo, y en algunos países el triunfo de la burguesía como clase dominante.
- En España, la situación política fue muy inestable. En 1868 tuvo lugar la revolución liberal, llamada La Gloriosa, que supuso el destronamiento de la reina Isabel II. Más tarde se proclamó la Primera República y en el espacio de un año hubo cuatro presidentes.

En cuanto a la sociedad, dos grupos sociales eran los más influyentes:

- La Burguesía capitalista, que estaba formada por grandes empresarios y terratenientes. En ese momento se consolida, políticamente y se vuelve conservadora.
- El proletariado, clase a la que pertenecen los obreros y los campesinos, intenta defender sus intereses.

En el ámbito filosófico, son varias las filosofías que se desarrollan en esta época:

- El Positivismo nace como ideología opuesta al Romanticismo. Sólo se admite como verdadero lo descubierto mediante la observación rigurosa y la experimentación.
- El Determinismo, según el cual el destino del ser humano está marcado por su herencia genética y por la influencia del medio social en el que se desarrolla su vida.
- El Krausismo, que estudia lo específico de cada nacionalidad; rechaza el autoritarismo. Da importancia a la unión del espíritu con la naturaleza. Adquirirá más importancia a inicios del siglo XX.
- El Marxismo, primer movimiento obrero que busca la lucha de clases y la revolución obrera para acabar con el injusto mundo burgués. Marx publica su manifiesto comunista en 1848; aunque a España llega en 1872.

Es fundado el P.S.O.E. en 1879, por Pablo Iglesias.

El número de lectores aumenta, aunque seguirán siendo los hijos de los burgueses los que tienen acceso a la cultura, la cantidad de españoles que sabe leer y escribir pasa de un 6% a un 40%. En el ámbito técnico, en esos momentos se producía la revolución industrial, se comienza a aplicar la ciencia a la técnica, aparecen nuevos inventos; el ferrocarril, los motores de explosión, las lámparas eléctricas y la fotografía entre otros.

3.EL REALISMO

3.1 ORIGEN

Comenzó en Francia, en 1860, con las novelas de Gustave Flaubert, así como con los relatos cortos de Guy de Maupassant, en los que reaccionan contra el lirismo y la idealización románticas. Aunque no llega a España hasta 1870.

A pesar de que el realismo ha existido, periódicamente, a través de la historia, en todas las artes, el término se

restringe habitualmente al movimiento literario que comenzó a mediados del siglo XIX, como reacción frente al romanticismo. Aunque, a menudo, durante 1850, el término se aplicaba en sentido pictórico.

Surge a raíz de que los burgueses deciden que la mentalidad realista es más apropiada porque no se buscan cambios radicales. La sociedad empieza a ser descrita tal y como es. Los lectores buscaban reconocerse en los personajes de las novelas.

Los escritores realistas se documentan tomando notas, de la realidad o a través de los libros. Buscar datos en las bibliotecas se convierte en una actividad muy importante. Desean ser historiadores del presente.

Por eso los personajes, problemas y los ambientes siempre intentaban ser lo más cotidianos posible.

Publicar novelas en esta época no era fácil, puesto que las novelas, o se publicaban por entregas, (en publicaciones periódicas, revistas o periódicos), o corrían a costa del autor. Un ejemplo de uno de estos casos es Benito Pérez Galdós, el cual costeó su primera obra con el dinero de una tía suya.

El Realismo está algo relacionado con el Romanticismo, puesto que algunos autores realistas, (Balzac, por ejemplo), pertenecen a la generación romántica.

3.2 CARACTERÍSTICAS

El realismo, supone el intento por describir el comportamiento humano y su entorno, o por representar figuras y objetos tal y como actúan o aparecen en la vida cotidiana.

La literatura realista se define particularmente como la ficción producida en Europa y en los Estados Unidos desde 1840 hasta aproximadamente la década de 1890.

El escritor realista quiere que su obra refleje la realidad social, pero siempre de manera objetiva. Intenta captar en su obra la vida tal y como es; quiere suprimir su punto de vista de todo aquello que escribe. Nos enseña un retrato lo más exacto posible de lo que le rodea. Esta idea está muy bien en teoría, pero en la práctica resulta imposible. El autor no puede excluir su propia perspectiva del mundo. La realidad siempre será subjetiva.

El contexto de las obras realistas siempre será el más cotidiano posible, tanto en el lugar en el que se desarrolla la narración como el tiempo.

El lenguaje realista es sencillo, intenta hacerse lo más claro posible y reproducir un lenguaje familiar y coloquial.

Mediante el Realismo se ofrece una visión más amplia y abierta de la realidad, desaparecen los personajes ejemplares y las lecciones de moral, muy presentes en el Romanticismo.

Los temas tratados en los escritos realistas son muy variados, tratarán siempre sobre la realidad del momento: política, proletariado, opresión, mundo rural, infidelidad en el matrimonio, e estilo de vida que se llevaba en los conventos...

En cuanto a técnicas narrativas, estas obras presentarán descripciones minuciosas, siempre se dedica especial atención a la ambientación.

Este movimiento literario, predomina en la novela, aunque también se da en la lírica.

Más que una corriente literaria que tiende a reproducir la realidad, el Realismo es un método estilístico de la narración y de la forma descriptiva.

3.3 AUTORES Y OBRAS REPRESENTATIVAS

Cada país tuvo precursores diferentes:

En Francia comenzó con las novelas de Gustave Flaubert así como con los relatos cortos de Guy de Maupassant, en los que reaccionan contra el lirismo y la idealización románticas.

En Rusia, estuvo representado en las obras de teatro y en los relatos cortos de Antón Chéjov.

La novelista George Eliot introdujo en la ficción inglesa el realismo, como declaró en su libro *Adam Bede* (1859), su propósito era dar fiel representación de las cosas vulgares.

En cuanto a España, son bastantes los destacados en este movimiento, aunque en las obras de estos escritores realistas muchas veces pueden aparecer características naturalistas.

Benito Pérez Galdós escribió *La Fontana de Oro*, la primera novela realista en España.

Juan Valera es un claro representante del Realismo, aunque difiere en algunas cosas de Galdós, a Valera no le gusta representar exactamente la realidad, puesto que dice que <una novela debe ser bonita, debe ser poesía y no historia; esto es, debe pintar las cosas, no como son sino más bellas de lo que son> (este comentario está en prólogo de una de sus obras, *Pepita Jiménez* 1874). Valera se manifiesta en contra del Naturalismo en su obra *Apuntes sobre el nuevo arte de escribir novelas* (1887).

Leopoldo Alas Ureña, que firmó todas sus obras con el seudónimo de *Clarín*, escribió una de las mejores novelas del siglo XIX *La Regenta* (1885).

No sólo escribió novelas, también escribió numerosos artículos, folletos y libros de crítica literaria.

Comparado con los autores de su época publicó muy pocas novelas, tan sólo dos; *La Regenta* y *Su único hijo* (1890), aunque también escribió algunas novelas cortas como; *Pipá* (1879), *Doña Berta* (1892), *Zurita* (1900) etc.

José María Pereda, con su publicación, *El sabor de tierruca* (1882), escribe lo que se podría llamar novela regionalista realista. Regionalista, porque siempre se da en el mismo contexto, en la Montaña de Santander, pero también Realista. Continuará en este ámbito desde esta novela hasta el final de su vida. Algunas de sus obras son: *Sotileza* (1885), *La Puchera* (1889) y *Peñas arriba* (1895).

4. EL NATURALISMO

4.1 ORIGEN

El naturalismo es una teoría según la cual la literatura debe basarse en una representación objetiva y familiar del ser humano. Surge como una derivación del Realismo, se puede considerar como una forma extrema del Realismo, que cree que las acciones del ser humano están controladas por el destino.

En cierto modo, el Naturalismo, no es sólo una tendencia literaria, sino que es una forma de comprender al ser humano y entender sus costumbres.

Los escritores naturalistas representan a sus personajes en situaciones extremas de pobreza y marginación,

suelen describir los ambientes más bajos y sórdidos con el fin de poner al descubierto los defectos de la sociedad. La descripción de estos ambientes la utilizan para ver como reacciona el ser humano en determinados medios, normalmente hostiles. Surgió por primera vez en las obras de los escritores franceses Edmond Huot de Goncourt, su hermano Jules Huot de Goncourt y Emile Zola.

Zola, con su ensayo, *La novela experimental* (1880), expuso su teoría del Naturalismo literario.

Fue entre 1880–1882 cuando la cultura española entró en contacto con el Naturalismo.

En España no tuvo el mismo recibimiento que en Francia. Esto probablemente, fuese debido a que al ser un país estrictamente católico, no recibía bien los movimientos anticlericales. A pesar de esto influyó bastante en nuestra literatura. Algunos críticos, opinan que en realidad el Naturalismo en España, más que una corriente literaria, se plasmó en obras y periodos concretos de escritores, como; Benito Pérez Galdós, con *La desheredada* (1881), (se podría decir que esta fue la primera novela de carácter naturalista), Leopoldo Alas Clarín, en *La Regenta* (1884) y Armando Palacio Valdés, *El señorito Octavio* (1881).

Emilia Pardo Bazán fue, seguramente, la única escritora que defendió abiertamente el naturalismo en su ensayo *La cuestión palpitante* (1883). Sus novelas *Los pazos de Ulloa* (1886) y *El cisne de Vilamorta* (1885), entre otras, se consideran naturalistas.

4.2 CARACTERÍSTICAS

El Naturalismo dice que la existencia del ser humano está determinada por fuerzas naturales, que la humanidad no puede controlar.

Está basado en la filosofía del determinismo. Esta filosofía dice que el hombre está controlado por sus instintos, sus pasiones y por su entorno social y económico.

El objetivo del Naturalismo es reproducir la realidad con total imparcialidad.

Se diferencia del Realismo en que incorpora una actitud amoral en la representación objetiva de la vida.

Los escritores naturalistas consideran que el instinto, la emoción o las condiciones sociales u económicas rigen la conducta humana, rechazando la libre elección y adoptando el determinismo biológico de Darwin y el económico de Marx.

En el Naturalismo se destaca la dependencia del ser humano a las condiciones ambientales y denuncia los límites concretos de su personalidad ética.

Se niegan los principios estéticos tradicionales para proponer una revolucionaria comparación entre lo bello y lo feo. Se reivindica lo que la gran literatura aristocrática y burguesa había rechazado durante siglos.

Esta novela es considerada la representante de las clases bajas, la pequeña burguesía y el proletariado.

En la novela naturalista aparecen los personajes más variados, desde alcohólicos, psicópatas, seres que obedecen a sus impulsos más primarios, sin percatarse de ello, aunque estas reacciones serán diferentes según pertenezcan a la burguesía, aristocracia, a las clases bajas etc.

Las técnicas narrativas utilizadas en las novelas naturalistas son muy parecidas a las que se pusieron en práctica en el Realismo, aunque es mucho más descriptivo y minucioso, un ejemplo de esta minuciosidad es Zola, que esperaba a la salida de una fábrica, para tomar notas, que luego, utilizaría para describir la salida de los obreros en una de sus novelas.

El lenguaje utilizado se inclina especialmente hacia las jergas y el habla regional o popular.

4.3 AUTORES Y OBRAS REPRESENTATIVAS

El Naturalismo surge a partir del francés Emile Zola. Zola dice que el escritor naturalista no sólo debe observar la realidad, sino experimentar y que se trata de una novela impersonal. Para desarrollar estas ideas Zola escribe un ciclo de 20 novelas, entre 1871 y 1893, bajo el título de *Les Rougon-Macquart* (1871–1893) Historia natural y social de una familia, bajo el Segundo Imperio; aquí Zola intenta plasmar todos los aspectos de la vida y del comportamiento humano.

En este ciclo se representan con detalle e incluso con crudeza, diversos ambientes sociales del París popular (*La taberna*, *El vientre de París*), de la vida provinciana (*La conquista de Plassans*), de la mina (*Germinal*), del campesinado (*El desastre*), etc.

Las ideas de Zola son difundidas en España por Pardo Bazán en *La cuestión palpitante*, que hace defensa del escritor francés, aunque se muestra en contra de alguna de sus afirmaciones: no cree en el determinismo y piensa que la pasión o el sentimiento no se rigen por las mismas leyes.

Según el escritor W. Pattison se puede hacer una clasificación entre los autores naturalistas, se les puede clasificar generacionalmente:

- Los mayores: Alarcón, Pereda, Valera y Galdós
- Los jóvenes: Pardo Bazán, Clarín, Palacio Valdés y Blasco Ibáñez,

Aunque afirma que ideológicamente hablando Galdós y Palacio Valdés deben intercambiarse en esta clasificación.

Las características generacionales utilizadas por Pattison para esta clasificación son:

- Tienen la misma conciencia de clase; similares formas de pensar, ver, entender, razonar... Desde distintos puntos de vista, todos creen en el progreso y en la educación. Podíamos distinguir entre librepensadores y católicos.
- Son fundamentalmente optimistas en sus inicios y, progresivamente, más pesimistas.
- Hablan de la sociedad española y de sus problemas internos.
- Formalmente, el Narrador interfiere en la acción, comenta, moraliza, sugiere al lector lo que debe pensar de los hechos y los personajes.

5. AUTORES DESTACADOS A FINALES DEL SIGLO XIX

Benito Pérez Galdós (1843–1920).

Nació en Las Palmas de Gran Canaria (1843), el décimo hijo de un coronel del Ejército.

Fue a Madrid a estudiar derecho en 1862. Es en esta ciudad en donde conoce a Francisco Giner de los Ríos, el cual le anima a escribir y le presenta en la redacción de algunas revistas.

Se transforma en un madrileño que frecuenta tertulias literarias, y se interesa por los problemas políticos y sociales del momento; se define a sí mismo como progresista y anticlerical.

En 1868, viaja a París y descubre a los grandes novelistas franceses. A su regreso traduce a Dickens, escribe teatro y en 1870 decide publicar su primera novela, La Fontana de Oro. Esta obra era todavía romántica pero en ella ya empezaba a verse sus ideas radicales que aparecerán en la década siguiente. Con esta obra se iniciará el realismo español.

En esta novela, junto con El Audaz (1871) Galdós intenta dar una lección política a sus camaradas progresistas; en La Fontana de Oro explica la necesidad de mantenerse en el centro de la revolución, mientras que en El Audaz, narra la *Historia de un radical antaño*, (como se subtitula la obra), en la que los extremistas a parte de organizar una revolución disparatada, se vuelven locos. Tres locos escenifican el último capítulo de la novela, estos creen ser Robespierre, Saint-Just y Napoleón, respectivamente.

A pesar de la oposición ultracatólica, que no le perdonó haber escrito Doña Perfecta (1876), un panfleto anticlerical, fue elegido miembro de la Real Academia Española.

Pero, sin lugar a dudas, sus obras más importantes fueron sus novelas.
Se puede clasificar su obra en tres grupos

- Episodios Nacionales (cinco series):

1. Guerra de la Independencia: Trafalgar

Esta serie habla de un muchacho que participa en los principales acontecimientos de la guerra de la Independencia.

2. Luchas entre liberales y absolutistas: El terror de 1824

Se produce al final de la guerra de la Independencia y narra los enfrentamientos entre liberales y absolutistas.

3. Guerras carlistas: Zumalacárregui

Narra acontecimientos desde la primera guerra carlista hasta el reinado de Isabel II

4. Desde el 46 hasta la revolución del 68: Prim

Explica lo ocurrido cuando fue destronada Isabel II.

5. Recuerdos personales: España sin Rey

Esta última parte es la única que consta de seis volúmenes (las otras cuatro constan de diez), cuenta lo ocurrido desde el gobierno provisional hasta la Restauración.

- Novelas de la primera época:

Están ambientadas en una época contemporánea. Entre las novelas más importantes de este grupo cabría nombrar: Doña Perfecta (1876), Gloria (1877) y La familia de León Roch (1878). En todas estas obras habla siempre de conflictos religiosos.

- Novelas contemporáneas:

A partir de 1880 empieza la publicación de estas obras, 24 obras con las que Galdós alcanza la plenitud.

En esta obra se muestra más imparcial.

La primera de estas novelas es La desheredada (1881), es la primera obra naturalista española.

En ella, la protagonista, una muchacha loca que está en el manicomio de Leganés (Madrid), se cree descendiente de un aristócrata y acaba en la prostitución.

Otras de las obras incluidas en este grupo son:

EL amigo Manso (1882), El doctor Centeno (1883), Tormento (1884), La de Bringas (1884), Lo prohibido (1885), Fortunata y Jacinta (1887), Miau (1888), Torquemada en la hoguera (1889).

Fortunata y Jacinta es considerada su obra maestra, Galdós utiliza a los personajes de esta obra para explicar el panorama social español en aquel momento.

Galdós en sus últimas obras abandona el realismo, para adentrarse en un naturalismo–espiritualista.

Leopoldo Alas García-Ureña (1852–1901)

Nació el 2 de Abril de 1852 en Zamora. Comenzó sus estudios en León, pero los continuó en Oviedo, lugar que servirá de contexto para muchas de sus obras.

En 1871 asiste a la Universidad de Madrid para empezar los estudios de Derecho y Filosofía que, por aquel entonces ya había vivido activamente el estallido del 68, revolución en la que cree.

En 1875 Alas participa mucho en actividades periodísticas, y es por estas fechas cuando, para firmar un artículo en El Solfeo, utiliza por primera vez el seudónimo Clarín, nombre por el cual más tarde será conocido.

En 1882 es nombrado catedrático de la Universidad de Zaragoza y al año siguiente pasa a Oviedo, ciudad en la causará un gran escándalo con la publicación de La Regenta. Esta obra es sin duda la más destacada del autor, en ella habla de la sociedad española, y critica libremente a la aristocracia, al clero, a los partidos políticos... La novela se desarrolla en Vetusta, aunque este nombre sólo lo utiliza para ocultar que en realidad la ciudad es Oviedo.

La obra narra la vida de Ana Ozores, ésta es traicionada por un clérigo, comete adulterio y acaba siendo marginada por la ciudad en la que vive.

Esta novela se dice que es naturalista, a causa de la presión que el contexto y la sociedad, de la novela, ejercen sobre los protagonistas.

Emilia Pardo Bazán (1852–1921)

Nació en A Coruña, era hija de una familia aristocrática, de la que heredó el título de condesa. Contrajo matrimonio a los 17 años con José Quiroga, y vivió con él en Santiago, hasta que el padre de Emilia fue nombrado Diputado de Cortes, y toda la familia se traslada a Madrid, aunque unos años más tarde se vuelven a trasladar, pero esta vez a Francia, allí Emilia descubre la literatura francés, la escritora será muy influenciada por ella.

Fue la precursora del feminismo tal y como lo conocemos hoy en día. Publicó varios artículos en los que denunciaba el sexismo y sugiere cambios a favor de la mujer, empezando por la posibilidad de una educación semejante a la que recibía el hombre.

Mantuvo una relación amorosa con Galdós, de la que aun se conserva la correspondencia amorosa.

Emilia era estrictamente católica.

Retrató siempre con simpatía a la clase baja y a la mujer rural, aunque defendía que no todas las personas deberían ser tratadas por igual.

Su carrera empezó en 1871 con un ensayo sobre Feijóo, un escritor que también tenía ideas feministas.

En 1883 con su obra La cuestión palpitante, defiende el Naturalismo. Ante esta novela hubo diferentes reacciones: mientras Valera le respondió con sus Apuntes sobre el nuevo arte de escribir novelas, Clarín se puso de su lado y la apoyó mediante folletos y artículos de periódico.

Entre todos los escritores de esta época, Emilia es la más naturalista, su novela más importante es La Tribuna. Aunque el Naturalismo pleno aparece en sus obras Los Pazos de Ulloa, y sobre todo en La Madre Naturaleza.

Aparte de ser la que trajo el Naturalismo a España, también fue la que anunció la sustitución de éste por el espiritualismo.

Juan Valera (1824–1905)

Nació en Cabra (Córdoba), pertenecía a una familia noble. Estudió Derecho en Granada y Madrid. Entró en el servicio diplomático, desempeñando diferentes misiones en varios países europeos y americanos. En 1861 ingresó en la Real Academia Española. Comenzó a escribir cuando ya tenía cincuenta años. Escribió artículos periodísticos y ensayos, tales como Sobre el Quijote (1861) y Estudios críticos sobre literatura, política y costumbres de nuestros días (1864).

Valera es un escritor difícil de clasificar; atacó tanto el romanticismo como el Realismo y el naturalismo. Consideró que el arte no tiene ningún objetivo, excepto servir a la belleza.

Su Realismo es moderado: rechaza los excesos fantasiosos o sentimentales de la novelística romántica; sus obras poseen una ambientación precisa y los personajes son creíbles, elimina los aspectos más desagradables de la realidad: se podría hablar de cierto toque esteticista, idealizador. No es extraño que declarase que, si la realidad es desagradable, el escritor debe "mentir para consuelo" de sus lectores.

Sus mejores hallazgos, residen en los análisis psicológicos que realiza de sus personajes, sobre todo de los femeninos.

Se mostró contrario a las novelas de tesis, aunque en sus obras se puede apreciar la tendencia a demostrar una de ellas: en el conflicto entre el deseo y los impulsos humanos frente a los convencionalismos (sobre todo religiosos), vencen siempre los primeros: la vida, la pasión se antepone al falso misticismo (*Pepita Jiménez*) y la hipocresía (*Juanita la Larga*, 1895).

En cuanto al estilo, se puede decir que su Realismo es el más cuidado de entre todos los escritores realistas (debemos exceptuar a Clarín). Busca la sencillez.

Su primera novela fue Pepita Jiménez (1873), esta es su obra más destacada.

La obra está escrita en tres partes: *Cartas de mi sobrino*, *Paralipómenos* y *Epílogo: cartas de mi hermano*.

El autor nos presenta la obra como si fuese un manuscrito que él encontró entre unos papeles en una catedral andaluza. Nos explica que cambió los nombres de los protagonistas, algunos aún vivos. Esta técnica (llamada del manuscrito encontrado) tiene su origen en El Quijote: el autor, para dar credibilidad a su obra, dice no ser el inventor de la misma, sino que la encontró ya escrita.

Al principio sólo se conoce lo que nos va contando el protagonista, pero, a partir de la segunda parte, domina la omnisciencia de Valera, que selecciona los acontecimientos que se van a mostrar.

Otras de sus obras son: *Las ilusiones del doctor Faustino* (1875), *Doña Luz* (1879).

Murió en Madrid, en 1905.

5. CONCLUSIÓN

En conclusión, se puede decir que en España el Realismo fue un movimiento literario muy importante y que algunos de los escritores realistas fueron influenciados por el Naturalismo, pero este último no tuvo la influencia en España que tuvo en Francia.

Los límites entre Naturalismo y Realismo son difíciles de definir, especialmente en cuanto a autores se refiere, esto se comprueba porque dependiendo de la fuente de información que se consulte, a veces los autores son incluidos en un movimiento y otras veces en otro, esto es debido, en mayor parte, a que los escritores de esta época participaron en ambos movimientos, o escribieron obras utilizando y extrayendo recursos de las dos tendencias.

6. BIBLIOGRAFÍA

Diccionario de términos literarios

Autor: María Victoria Ayuso de Vicente, Consuelo García Gallarín y Sagrario Solano Santos

Edición: 1990

Editorial: Akal

Enciclopedia Encarta 98

Historia de la Literatura española

Autor: Varios autores

Edición: 1980

Editorial: Taurus

Planeada y coordinada por: J. M^a Díez Borque

<http://courseweb.tac.unt.edu/rhondac/projects/bazanpaper.htm>

<http://members.es.tripod.de/Trivium/literatura/Realismo.htm>

<http://roble.pnic.mec.es/~msanto1/lengua/2realismo.htm>

<http://www.geocities.com/Athens/oracle/6807/index2.html>

Lengua Castellana y Literatura 4º e.s.o.

Autor: Guillermo Hernández y José Luis Sánchez

Editorial: SGEL

Edición: 1995

Lengua Castellana y Literatura 1º Bachillerato

Autor: Varios autores

Editorial: Santillana

Edición: 2000

Literatura Española 2º B.U.P.

Autor: Fernando Lázaro y Vicente Tusón

Editorial: Anaya

Edición: 1981

Literatura, Activa 2º B.U.P.

Autor: Varios autores

Editorial: Vicens–vives

Edición: 1992

–2 –